BIBLIOTECA ECONÓMICA DEL ATENEO OBRERO

POESÍAS ÁCRATAS

COMPILACION HECHA

POR

P. SOLIS ROJAS

VOLÚMEN II.

SANTIAGO DE CHILE

IMP. LEON VICTOR CALDERA, - BANDERA, 919

1904

BIBLIOTECA ECONÓMICA DEL ATENEO OBRERO

POESÍAS ÁCRATAS

COMPILACION HECHA

POR

P: SOLIS ROJAS

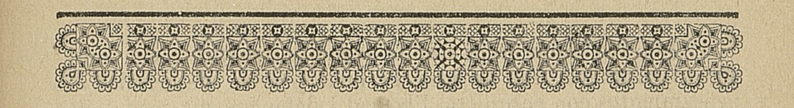
VOLÚMEN II.

SANTIAGO DE CHILE

IMP. LEON VICTOR CALDERA. - BANDERA, 919

1904

POESIAS ÁCRATAS



LA PRENSA OBRERA

No hai arma mas poderosa para combatir los abusos i los atropellos, los vicios i la corrupcion, el fanatismo i la ignorancia, que la prensa.

Ella es la que descubre los crímenes que la alta sociedad comete i que quedan ocultos en las sombras del misterio.

Ella es la que esparce las ideas, propaga las causas i defiende las doctrinas.

Ella es la antorcha del progreso que va iluminando la senda por la cual deben seguir tras el ideal que persiguen los soldados del trabajo.

Ella es el centinela que con el arma al brazo, con el oido atento i la vista fija, dá la voz de alarma en los momentos de peligro.

Ella es el baluarte donde se estrellan los dardos envenenados de los enemigos del pueblo.

Ella detiene los avances del autoritarismo despótico, de la tiranía i del capital.

¿I la mejor tribuna para la propaganda no es la prensa?

Sin embargo, a pesar de que comprenden todo esto los obreros, bien pocos son los que tratan de fomentarla, i contados son los que ausilian con su ayuda a las diversas publicaciones que aparecen, las cuales tienen forzosamente que dejar de existir, por cuanto no encuentran la necesaria proteccion...

Cualquiera que no conociese a los obreros, diria que esto no es exacto. Sin faltar a la verdad, podemos asegurarlo sin temor alguno.

¡Cuán conveniente no les es que haya una hoja que los defienda de las mil injusticias de que periódicamente son víctimas de parte de las autoridades, del gobierno i de la aristocracia!

Que haya una hoja que fustigue duramente a sus opresores i verdugos; una hoja en la cual puedan desarrollar sus pensamientos con completa libertad i defender sus mas lejítimos derechos.

No les desagrada que exista una publicacion que cumpla estos propósitos; pero sí niegan casi todos, salvo honrosas escepciones, su ayuda para darle el impulso necesario.

Aun llegan mas allá: hai ocasiones en que hasta se burlan de aquellos que, haciendo grandes sacrificios, luchando heroicamente con cuanto obstáculo se les presenta, logran adquirir medios para emprender la difícil, penosa e ingrata tarea de la prensa!

¿Podrá así alguna vez en este pais poder surjir alguna publicacion obrera?

Si los que obligados están a ayudarlas no lo hacen, es problemático pensar en ello.

Luis Diaz C.





¿QUÉ ES ANARQUÍA?

(A MI MADRE)

Anarquía es el sueño venturoso del poeta, la vision deslumbradora de las almas grandes, el anhelo de los corazones nobles, la aspiracion sublime de los seres ávidos de justicia.

Es el pensamiento humano en su mas alto vuelo, águila atrevida que conquista el espacio insondable, vistiéndose con rayos de sol, a quien desafia, escudriñando con sus ojos el corazon del hombre.

Anarquía es la secreta poesía del amor, es la estrofa vibrante de los besos perdidos, el poema de las almas que se buscan, el parto de un mundo en su eterno jerminal, el viento que lleva la semilla creadora, el aliento vivificante del céfiro que ondula flores exuberantes cuajadas de rocío.

Anarquía es el conjunto diverso i armonioso de las pasiones humanas; la vida en toda su grandeza encerrada en una aspiracion; el vuelo de las almas hácia el grande i sublime amor!

¡Es la vida!

*
* *

Anarquía es el llanto angustioso de la madre anémica que ve morir su cría estrujando sus pechos áridos; es la queja dolorosa de los seres abrevados en el cáliz de la amargura; es el último estertor del vagabundo que se retuerce de frio bajo los puentes.

Es el sollozo abrumador que exhalan las pájinas sangrientas de la historia, la infinita amargura que aportan las tinieblas donde se perpetraron tantos crímenes!

Anarquía es el espasmo doloroso de las carnes flajeladas; es la lágrima arrancada inocentemente; es el fragor macabro de los cuerpos que se balancean en las horcas infames.

La contraccion suprema bajo el golpe de la cuchilla.

Es el choque de la ola de sangre que mancha la sociedad maldita, el crujir de los huesos que abonan las campiñas, teatro de inhumanas matanzas.

Es el canto triste de todos los sufrimientos condensados, la estrofa desgarradora de los dolores anónimos.

Anarquía es el vómito de sangre de la costurera tísica, los fragmentos informes del cuerpo arrebatado por la polea, la mancha roja con que tiñera el palacio la frente despedazada del obrero.

Es el grito de horror de la humanidad dolorida.

Es el dolor!

*
* *

Anarquía es el ¡Jerminal! que exhala la garganta agarrotada.

El grito potente del rebelde sin Dios ni Amo que abofetea con su odio el rostro del tirano.

El *merdi* histórico del esforzado que no transije.

La protesta airada de la humanidad herida en su dignidad.

El ruido de las hoces que se afilan para segar los tallos mas grandes; el fulgor del puñal que rompe el pecho a un verdugo del pueblo.

Es la ¡Venganza! escrita en sangre en los oscuros calabozos, el ruido de las cadenas que ajitan las almas rebeldes!

Es el incendio, la roja llamarada que se divisa, la musa petrolera que se venga!

*
* *

Por eso soi anarquista, madre mia, porque sueño i espero, porque siento i sufro, porque soi rebelde i lucho!

INOCENCIO P. LOMBARDOZZI

ACUARELA

—Para Ruben Dario—

Noche buena.—Selenne romántica llora
i su llanto de luz de satélite, enjuga...
Las estrellas sacuden sus rizos de Aurora,
semejando violadas huríes en fuga...

En los cármenes rejios del sacro castelo
hai un lago de linfas de puro rocío;
i en sus ondas, cual cisne de plumas de cielo,
una barca de azules cenefas de estío.

En su fondo, cubierto de encajes de seda,
goza un rico burgues de pintado color
i una jóven simpática, impúdica i leda,
que desbordan la copa feliz del amor.

Son los amos de aquella robusta comarca,
los que esplotan la ruin condicion del Salario,
i que van a gozar en la dúlcida barca,
la sagrada labor del servil Proletario.

Entre el ruido sonoro, soberbio i triunfal
de los rítmicos, lúbricos ósculos cálidos,
se perciben los ayes de angustia mortal
con que jimen los Pobres, hambrientos i pálidos...

En el antro sin luz de las viejas cabañas
donde moran los flacos obreros del fundo,
ronca el triste rumor de las vivas entrañas,
enroscadas al diente del hambre profundo!

En un rústico nido de mísera paja,
una madre coloca sus vasos estrechos
en los labios de un nene que lucha i trabaja...
por beber el divino licor de los pechos...

Miéntras muerde i estruja las pomas el niño,
con su llanto la madre las sienes le moja;
i por falta de leche, con hondo cariño,
de sus mamas le brinda una lágrima roja...

Allá arriba está Dios, como Onan, egoista,
derramando en el Caos su torpe materia...
es un Dios miserable i un Dios pesimista,
un pigmeo que llora su misma miseria.

En la Tierra: dolor, fanatismo, perfidia;
en el Templo, la alcoba del vil adulterio;
en el alma sublime del hombre, la Envidia;
en la hermosa Mujer, un falaz cementerio...

Panorama de luz, arreboles, efluvios,
ritma el suave rumor de las diáfanas linfas,
i en las ondas que vierten los claros confluvios,
juguetean las núbiles mórbidas Ninfas.

Se divisa un pendon rubicundo allá léjos...
lo custodia la Plebe del Cristo de Názaro;
i a la luz del fulgor de los Rojos reflejos,
lo levanta la mano mendiga de Lázaro!...

alejandro eskobar i karvallo

A DIOS

Supremo i oscuro mito,
hijo del miedo del hombre,
que crees hallar tu nombre
en todas partes escrito,
si es verdad sois infinito,
si es infinita tu esencia,
si probando tu existencia
todas las formas revistes,
¿por qué, si es verdad que existes,
no existes en mi conciencia?

ANGIOLILLO.

CONTRASTES

Los de arriba...¡qué lucir
galas, espléndido lujo!
Los de abajo... ¡qué sufrir
de la miseria al influjo!

Los de arriba... ¡qué brillantes
í que suaves armonías!
Los de abajo... ¡quésemblantes
i qué crueles agonías!

Los de arriba... sonriendo
entre el fausto i esplendor.
I los de abajo... muriendo
de hambre, de angustia i dolor.

Allá... ¡la vida!.. ¡la luz!
de la grandeza tributo:
abajo... ¡el negro capuz!
¡todo sombra!... ¡todo luto!

Arriba... ¡el oro!... la arteria
de sociedad corrompida;
abajo... ¡lodo i miseria!
¡Qué sarcasmo de la vida!

EUJENIO ASTOL.



CANCION DE LA MISERIA

Soi carne fuerte por el sol tostada
carne de pueblo en el taller vencida:
si por todos los yugos oprimida,
de todos los cansancios fatigada.

Llevo ante el mundo la cerviz doblada
por un negro atavismo de la vida,
cual pobre bestia con sudor unjida
sobre el árido campo maltratada.

Yo soi la rebelion, soi la Miseria,
soi la fecunda i vigorosa arteria
que huye de las sociales podredumbres.

Yo soi la apocalíptica campana
que pregona las misas del Mañana
colgada como un Sol entre dos cumbres!

JOSÉ LOPEZ DE MATURANA.

LO QUE DICE EL PUEBLO

(Para Alejandro Escobar i Carvallo)

Soi un fuerte timon de la industria,
que todo produce
i nada consume.

Soi un pária del mundo olvidado,
que todo lo sufre
i *todo lo calla.*

Yo soi siempre la bestia de carga
que empuña el arado
i surca las tierras,
donde crece i retoña
la espiga del trigo

que luego acapara el patron
que nada le cuesta.

Soi obrero, construyo
palacios i templos,
i vivo en cabañas o carezco de ellas;
es a mí a quien la raza burguesa
esplota mis fuerzas,
viola mis hijas
i mata mi raza!...

Soi guerrero que espongo mi pecho,
que venzo naciones,
conquisto laureles,
honores i glorias;
i soi yo quien conquisto riquezas
que pronto arrebata
la casta burguesa.

Es a mí a quien llevan
al circo de la guerra...
a matar infelices
que nada me hacen,
que yo no conozco,
que son esplotados

i sufren miserias
como yo las sufro!

En el campo de batalla,
peleo cual hiena
que hambrienta
disputa su presa
a un leon!...
i quito banderas,
derroto enemigos
por fuertes que sean.
I corre la sangre,
aterra la muerte,
miéntras yo sigo mi marcha
triunfante!...

....

....

Vuelta la paz,
regreso a mi hogar;
ha muerto de hambre
mi esposa...
mis hijos murieron
peleando;
a mí me faltan las piernas,
estoi triturado,
no puedo empuñar
el arado!
¿Qué hacer?...
Mendigo limosna
que el rico me niega.
No sirvo a la patria,
no sirvo al burgues...
¿Moriré de hambre?
nó: no pues!
Hoi me rebelo,
maldigo la patria,
maldigo al burgues
que esplota mis fuerzas,
que viola mis hijas,
i mata mi Raza!...

MAGNO ESPINOSA.

CUIDADO!

Es la voz de la Plebe la que se alza
aclamando al ideal que la enaltece,
es el rujido del oceáno altivo
que de olímpicas iras se estremece.

Es el grito del leon que no se humilla,
aunque la audacia humana lo encadene;
es la aguda blasfemia que a la altura
alza el «simoun» que del Oriente viene.

Tiranos! no esteis sordos a ese grito;
no despreceis el ronco clamoreo
de la Plebe, que ha visto ya su aurora
a traves de los prismas del deseo.

Poderosos! no juegue en vuestros labios
la irónica sonrisa del desprecio;
quien no tiene conciencia del Peligro,
no es un valiente sino que es un necio.

Nada hai eterno en la existencia; todo
está sujeto a evoluciones várias,
¿o vosotros creeis que siempre el Mundo
ha de dar vida a una lejion de párias?

No jugueis con el leon esclavizado,
porque es un juego de peligros lleno;
el leon es siempre leon aunque dormite,
porque un alma de leon lleva en su seno.

CÁRLOS GARRIDO MERINO



SACRAMENTOS ÁCRATAS

El primero es el bautismo,
que debemos rechazar
por ser este fanatismo
ruinoso a la humanidad.

——

Segundo, confirmacion,
i debemos confirmar
de que acaben los canallas
que viven sin trabajar.

El tercero, penitencia,
que nosotros soportamos
hasta que no abran los ojos
nuestros queridos hermanos.

En el cuarto, comunion,
que la reciba el que quiera,
que el que se muere sin *Dios*
tambien lo pudre la tierra.

En el quinto, estremauncion;
pues ya el estremo ha llegado
que acabe la esplotacion
dinero, clero i Estado.

En el sesto, poner órden
como lo puso Angiolillo,
de acabar con la semilla
que produce tanto pillo.

El sétimo, matrimonio,
sin intervenir curianas,
que baste solo el amor
i fuera mitra i sotanas.

Estos nuevos sacramentos
se deben de propagar
en todos los esplotados
que bajo del sol están.

Antonio Ruiz S.

HERVORES

Adelante! Porfiado i altanero,
yo lucharé como el soldado antiguo,
de la virtud en el desfiladero:
¡El poeta no debe ser exiguo
cuando la humanidad está primero!

El cantor de los grandes arrebatos
no puede permitir en las alturas
tantos tiranos de la escoria natos;
ni se puede lavar como Pilatos
las manos, ante tantas imposturas.

Ya es hora de cantar las profecías
a esta Israel de ídolos decrépitos...
Por eso llevan las estrofas mias,
como ecos de vorájines bravías,
rumores de catástrofes i estrépitos!...

Ya es hora de plantar entre las sectas,
con cada verso, almácigos de lumbre;
i acaudillar las turbas insurrectas
para llevarlas por planicies rectas,
con paso de leon, hácia la cumbre.

Ya es hora de volver de los desmayos
en sí, para enrostrar a los soberbios
su torpe usurpacion. Quien tenga rayos
levante la cerviz, ¡que los lacayos
no tienen lengua, ni pasion, ni nervios!...

Oh! poetas de espíritus ardientes...
vamos a combatir contra el pasado:
aun no muerto en las épocas presentes ..
vamos a descorrer sobre las frentes
del porvenir el límite velado.

Oh! qué noches de trájicos contornos
la aurora rasgará! Qué gran diana

elevarán los musculantes tornos...
i subirá de los profundos hornos
que cuecen hoi los panes de mañana.

Ya principia el hervor. La levadura
del progreso fermenta desde abajo...
I la grandiosa concepcion futura
se funde, se amalgama i se depura
en los almos crisoles del trabajo...

La pobreza no debe ser mancilla.
I ante la usurpacion de la fortuna,
caldea mucho mas, mas grande brilla
que el incendio burgues de la Bastilla,
la fogata social de la Comuna!

Oh! cuando corte la igualdad de cuajo
tantas prosapias de la casta ilusa...
i al beso del amor se alce el andrajo!
¡Qué cancion mas vibrante: la del tajo!
¡Qué lábaro mas noble: el de la blusa!...

Oh! cuando rotos los vetustos gonces
del social engranaje, no haya yerros
i pontifique la Verdad! Entónces,
de regocijo llorarán los bronces
i de coraje vibrarán los hierros!...

Oh! poetas de espíritus ardientes,
vamos a combatir contra las flojas
sectas de los períodos presentes......
¡¡Vamos a desplegar sobre las frentes
el porvenir de las banderas rojas!

Francisco A. Rió.

EL CANTO DEL JEITÉRO

¡Hoi es Año Nuevo!...¡I allí la traíña!
¡I aquí nuestras redes!
¡I allí los que llevan al mar la rapiña!
¡I aquí los que traen del mar las mercedes!

¡Hoi es Año Nuevo!...¡I allí el fabricante!
¡I aquí el marinero!
¡I allí, sobre el oro, la vista constante!
¡I aquí el puño siempre buscando el acero!

¡Hoi es Año Nuevo!.. ¡I allí la gran casa!
¡I aquí la ruin choza!
¡I allí, susurrando, la brisa que pasa!
¡I aquí la tormenta, que mata i destroza!

¡Hoi es Año Nuevo!...¡I allí entre familia!
¡I aquí nunca entre ella!
¡I allí, junto al piano, la dulce vijilia!
¡I aquí, sobre el suelo, la amarga querella!

¡Hoi es Año Nuevo!...¡I allí los encajes!
¡I aquí los harapos!
¡I allí, siempre grata, limpieza en los trajes!
¡I aquí, siempre hedionda, basura en los trapos!

¡Hoi es Año Nuevo!...¡I allí el pebetero!
¡I aquí el tufo a brea!
¡I allí de la estatua pendiente mechero!
¡I aquí el velon roto que aceite gotea!

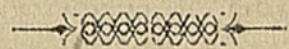
¡Hoi es Año Nuevo!...¡I allí la carroza!
¡I aquí el pié desnudo!
¡I allí lengua alegre que suelta retoza!
¡I aqui, triste, inmóvil, el labio del mudo!

¡Hoi es Año Nuevo!...¡I allí la amplia mesa!
¡I aquí las migajas!
¡I allí, en blando lecho, la sábana tiesa!
¡I aquí la tarima, cubierta de pajas!

¡Hoi es Año Nuevo!...¡I allí luz i vida!
¡I aquí sombra i muerte!
¡I allí la cabeza, soberbia i erguida!
¡I aquí el rudo tronco, doblándose inerte!

¡Hoi es Año Nuevo!...¡I allí todo a gusto!
¡I aquí nada bello!
¡I allí lo que sobra!...¡Ya mas de lo justo!
¡I aquí lo que falta!...¡I habrá que ir por ello!

Luis A. Mestres



SOBRE LAS RUINAS

Con sombrío crespon, cubrióse el cielo
de negro i rojo...
Son las chispas quemantes de ese fuego
que enciende los enojos...



Mil lejiones de fieros sajitarios
desde el espacio azul,
derramaron horrísonos sus rayos
de fulminante luz.
....



La Sodoma está ardiente, es una hoguera,
donde ruje huracánica la tromba,
i la muerte en pos de la bandera,
del satánico parto de la bomba.

*
* *

Los supremos anhelos del rebelde,
contrachocan con huestes de lacayos,
colorando los fuegos del incendio
con la sangre de bravos libertarios.



Se esterminan los pueblos oprimidos...
los rencores alientan la matanza...
i responden al ¡ai! de los vencidos,
los siniestros clamores de venganza.



Se pronuncia el derrumbe subterráneo,
arrastrando hasta el fondo del abismo
los escombros del mundo Neroniano,
incendiados con fuego omni-lumíneo.

....

*
* *

Es el odio de clases que termina
su lucha ciclopléa...
es el nimbo de luz que ya jermina
en alas de la idea...

*
* *

Es la aurora de paz i de armonías...
el crepúsculo negro del dolor...
es el parto de eternas alegrías...
su lei es el amor...

Luis Olea

EL ORIJEN DE LA DESGRACIA

I

Cuando la tierra principió a poblarse
i nuestros ascendientes eran monos,
i el humano lenguaje no existia,
i con visajes se espresaba todo;
cuando los seres por doquier andaban
luciendo formas sin taparse el rostro,
i solo se comia carne cruda,
lo mismo de serpiente que de oso;
cuando casas no habia ni ciudades,
i no se conocian los negocios,
ni las ciencias, ni el arte, ni el dinero,
que la ruina ha traido i el encono;
ni frailes, ni soldados, ni partidos,
ni gobierno autocrático o despótico;
cuando todo era agreste, era salvaje
i no asomaba la vergüenza al rostro;
todos fraternizaban en el mundo,
todos eran felices i dichosos......

II

Pero la luz a su cerebro vino,
i al mirarse a lo léjos unos i otros,
notaron que un apéndice mui feo
llevaban por detras...¡Era horroroso!....
¡Un grito espeluznante, un alarido
de salvaje furor lanzaron todos!...
¡Era el «rabo» el que así les alarmaba,
el que puso a los hombres en un potro,
haciéndoles reunir en un congreso,
de la tierra el primero que conozco!...
En él se decidió, por mayoría,
la supresion total de aquel estorbo;
sin que algunos faltaran que el proyecto
combatieran con jestos i su voto,
¡causa i oríjen de que algunos anden
todavía con rabo entre nosotros!...

III

¡Qué placer! ¡Qué alegría! ¡Qué delirio,
al verse sin apéndice los monos!...
De júbilo hasta hablaron, i gritaban
en distintos idiomas:—¡Somos otros!...
I eran otros, verdad—¡En el momento
a estudiar se pusieron, de mil modos,
las formas de gobierno, las gabelas...
las leyes militares i los códigos
que debian rejir, porque imperara
el dominio de un hombre sobre todos...
¡Al mas osado no le fué difícil
encaramarse en el poder,—pues tontos
han abundado por la tierra siempre,
que sirven de escalon a cualquier mono,
empujan a la altura al mas farsante,
ayudan a subir al ambicioso
i aplauden cuanto ven,—i colocado
aquel infame en el altivo solio,
leyes impuso, obedecer se hizo
i realizó un magnífico negocio!......

IV

¡Pero de allí nacieron,—para mengua
del hombre de hoi o del antiguo mono:—
los vicios, i la envidia, i el orgullo,
la ambicion, i los crímenes, i el odio,
la razon del mas fuerte, el servilismo,
la falta de vergüenza i amor propio,
la burguesía vana i altanera
la aristocracia estúpida del oro,
los males que a la tierra aflijen,
la miseria en que el hombre laborioso
se revuelve i se ajita si es honrado,
si hacer no quiere lo que muchos otros:
si no tiene la mano del mendigo,
o no adula i se arratra, por decoro!..........
....

E. Astol

¡VERITAS!

¡Pobre obrero! que caminas
falto de pan i de aliento;
aunque esperanzas divinas
i visiones peregrinas
te anuncian pan i contento;

¿Por qué en lugar de sufrir
i arrojar tu valentía,
tu cabeza no has de erguir?
¿Por qué, por qué has de morir
de inaccion i de apatía?

Si otros gastan *sus* millones
i tú estás en la indijencia;
si entre horribles privaciones,
abusos i sinrazones
se consume tu existencia;

Si a porfía los tiranos
te insultan i te esclavizan;
si tus clamores son vanos;
si mil caciques, ¡villanos!
con saña te martirizan;

Si a los trabajos mas duros
te consagras sin reposo;
si éstos a mas de inseguros
no remedian tus apuros
pues su precio es vergonzozo;

Si en tanto el hambre i el frio
matan tu prole querida,
derrocha el déspota impío
en asiático atavío
oro i plata sin medida;

Si los mismos que te ofrecen
el estraño bien del cielo,
que para sí no apetecen,

te esplotan i te envilecen
en vez de darte consuelo;

Si con embustes capciosos
te engañan i crucifican;
si sus cuentos milagrosos
tus destellos luminosos
apagan i simplifican;

Si de continuo te asustan
con llamas i diablerías;
si de ver tu espanto gustan;
si tu salvacion ajustan
como infame mercancía;

Si esto pasa, ¿por qué fiero
no huyes ya de tales lazos,
i atrevido i justiciero
el látigo del negrero
no rompes en mil pedazos?

¿Por qué no exijes tu parte
en la fortuna? Qué has hecho?
¿ni por qué has de resignarte?
¿por qué de limosna darte
lo que es tuyo por derecho?

Alza la frente atrevido
i dile al vil i al malvado:
—«Por harto tiempo he sufrido;
ahora que despierto, os pido
cuanto me habeis usurpado;

Ya sé yo que la Anarquía
solo estriba en las acciones:
¡bondad, trabajo, hidalguía!
hé aquí el tema que un dia
se imprimirá en los blasones».

Esto di al esplotador
i tambien dilo al tirano,
i con heroico valor
¡trueca, obrero, el deshonor
por el triunfo soberano!

LA HUELGA

(SONETO)

La llama de los hornos languidece,
la roja brasa agonizando queda,
plomiza i sofocante la humareda
en el espacio del taller se mece.

Las pesadas techumbres no estremece
férreo trajin, que en su armazon se enreda,
i cuál Titan que a la fatiga ceda,
que reposa la fábrica parece.

La abandona el obrero que sufria
resignado la ruda labor, bajo
el peso de miserias postradoras.

¡En su ausilio acudid! Que quizá un dia
las nobles herramientas del trabajo
se conviertan en armas destructoras.

X. X.

LOR MÁRTIRES

Todos los sacrificios son fecundos.
Con la sangre de mártires se han hecho
todas las libertades. El patíbulo
ha sido casi siempre la tribuna
de grandes redentores.

* * *

Los que mueren por verse emancipados
nunca son olvidados;
su recuerdo perenne siempre brilla
como espléndida aurora.

....

¡Por eso nunca en vano se colora
del verdugo excecrable, la cuchilla!

ENRIQUE CROSA

UNA DUDA

Se levanta a las seis de la mañana
i luego reza una oracion cristiana,
i vistiéndose a prisa
se va corriendo a la primera misa.
Por la calle no mira a las mujeres,
pues son, para él, demonios estos seres.
Lo que come bendice con uncion,
por temor a una mala dijestion.
Los ratos de reposo,
lee algun libro simple i relijioso,
i aprende cada dia de memoria
una jaculatoria.
Pasa ayunando la cuaresma entera,
por mas que de hambre desfallezca o muera.
....

I así, sin sufrir nunca desengaños,
dura, ya que no vive, muchos años,
i así se sacrifica i martiriza,
i su pecho a puñadas descuartiza,
¡para hallar en el cielo su consuelo!
....

¿I si luego resulta que no hai cielo?

José M. Bartrina

LOS MARTIRES

No conocen del mundo las grandezas,
no miran hácia arriba, sino abajo;
doblan constantemente las cabezas,
¡que son fieles esclavos del Trabajo!...

Allá van, cual perdida caravana,
de hambre i cansancio, débiles, rendidos,
ante sus ojos viendo un cruel mañana
de dolores, sin luz ni coloridos.

Ellos son los eternos condenados,
de la pobreza vigorosa arteria;
elejidos del llanto i asilados
en la negra ciudad de la Miseria!

Miradlos! Allá van...Andan, caminan
de eterna noche por el cruel sendero;
sus cuerpos sangran, ruedan i se espinan
sin divisar la luz del derrotero.

Quiénes son?.. Los héroes del Trabajo,
las almas de la PLEBE QUE PERVIERTE!...
por la vida combaten a destajo
i en vez de hallar la vida, hallan la muerte.

Allá van, por el hambre perseguidos,
por el rincon del mundo mas oscuro;—
escuchad de la PLEBE los rujidos:
son himnos de su triunfo en el futuro.

FROILO

AL 1.º DE MAYO

¿No es hora ya de que se rompa el yugo,
que lata el corazon, se ensanche el pecho,
i haga valer su fuerza i su derecho
aquel a quien cantara Víctor Hugo?

¿Hasta cuándo el infame i vil verdugo,
que daño tan atroz al mundo ha hecho,
ha de dormir en un mullido lecho
i al pobre ha de faltarle hasta un mendrugo?

¡Que tiemblen los malvados i opresores,
al ver que se inclina la balanza
i en el mes de las aves i las flores,

El bueno hácia la luz corre i se lanza,
poniendo en sus brillantes resplandores,
su corazon, su dicha i su esperanza!

FERMIN SALVOCHEA

DESIGUALDAD SOCIAL

(SONETO)

Trabajando diez horas Juan Clemente
solo *gana* seis reales cada dia;
por echar cuatro firmas don García,
cobra seis mil pesetas llanamente.
El operario, activo i dilijente,
puede vivir haciendo economía;
el de las cuatro firmas tiene usía
i el cargo ocupa solapadamente.
El pobre Juan, sufrido, humilde obrero,
habita un aposento oscuro, insano;
pero en cambio el político logrero,
servil, adulador i cortesano,
hipócrita, encubriendo su bajeza,
tono se da ¡oh sarcasmo! de grandeza.

R. DE CASTILLA MORENO

REVOLUCION

Sobre la tierra estéril, desolada,
negra tierra en silencio endurecida,
tierra sobre la cual nadie ni nada
cantó jamas el himno de la vida,
arroja el labrador, con mano ruda,
la semilla que el sol fecunda a besos,
i se viste la tierra, ántes desnuda,
con árboles en flor, que estaban presos!

Pueblos que ignoran sus derechos, duermen
como la tierra estéril. Vil coyunda
los tiene esclavos, miéntras llega el jérmen
de libertad que salva i que fecunda.

Entónces, en oceános sin orillas,
se ajitan tempestades populares;
i caen destrozadas las Bastillas,
i para la Razon se alzan altares!

RICARDO FERNANDEZ MONTALVA

LA CRUZ I EL SABLE

En el crímen son cofrades:
enjendros de la ambicion,
que del Orbe en la estension
van sembrando iniquidades;
sofocan las libertades
que altivos pueblos reclaman:
miles de hogueras inflaman,
millares de horcas tremolan,
donde sus vidas inmolan
los que la verdad proclaman.

Antes que la cruz , la espada
estableció su dominio:
éra roja de esterminio,
que en la historia está marcada;
larga cadena, que en cada
eslabon lleva un fragmento
de carne humilde, un sangriento
delator de tanto crímen ....
un *yo acuso* a los que oprimen
al pueblo esclavo i hambriento.

La cruz castra la conciencia,
aherroja el pensamiento,
mata todo sentimiento
de sublime independencia;
quiso impedir de la ciencia
la viril esposicion
con la feudal opresion:
las llamas del Quemadero
iluminaron el fiero
reino de la Inquisicion.

El sable, a su vez, pregona
el derecho del mas fuerte:
es el culto de la muerte,
que el despotismo sanciona.
a los chacales corona,
cuando se hacen admirar

en el arte de matar:
es el brazo del tirano,
i es su lema el inhumano:
si no *morir*, *degollar*......

Patria, dantesca figura,
del sable es la Reina i Diosa
—divinidad tenebrosa
que eternos odios fulgura—
tan negro trono asegura
el mito del cristianismo,
predicando el *heroismo* (?)
la paciencia, la esperanza...
i en tanto el pueblo se lanza
de la miseria al abismo.

Da el pueblo la provision
de la carne ametrallada:
carne plebeya, quemada
con leña de Inquisicion,
negra carne de cañon,
en pocilga concebida,
en la sacristía unjida,
en el claustro fornicada,
en el cuartel flajelada,
i en la fábrica vendida.

Para sus pactos cumplir,
préstanse mutuo sosten
el que enseña a *matar bien*,
i el que enseña a *bien morir*;
juntos suelen reprimir
a cualquier Bresci importuno,
que vengar decide en uno
tanto tirano execrable:
a Espartaco inmoló el sable,
la cruz a Giordano Bruno.

Oye, viejo veterano,
tú, que sobre el pecho luces
varias relumbrantes cruces,
miéntras apoyas la mano

de tu sable toledano
en la guarnicion dorada:
eres figura acabada,
que confirma mi opinion,
sobre la audaz comunion
que hai entre Cristo i la espada.

¡Pueblo! tu jeneracion
a Cristo i Marte inmolada
por la cruz de Torquemada
i el sable de Napoleon,
clama reivindicacion!
Destroza, convierte en ruinas
deidades tan asesinas,
tala, corta estos abrojos
i con sus sucios despojos
limpia, Pueblo, tus letrinas.

¡No mas Dios, Patria ni guerra!
Caza i ahuyenta estas fieras;
cocodrilos i panteras
no hayan en la libre tierra
que solo dichas encierra.
¡Proletarios! proclamad
por Patria la Humanidad,
por Dios la *Verdad* que es una,
i estableced la *Comuna*
del amor i la igualdad.

PASCUAL H. GALVEZ.



LA LOCA JUANA

Vedla, ya se encuentra en frente
de las puertas de la fábrica,
mirando siempre hácia adentro
con indefinible ansia
la pobre niña que el barrio
apoda *la loca Juana*.

Lleva destrozado el traje,
i mas destrozada el alma;
en sus mejillas el surco
solo han dejado las lágrimas,
cuyo raudal jeneroso
¡tiempo ha ya que se agotara...
porque esas lágrimas puras
todas fueron derramadas!
De una tristeza mui honda
lleva en el rostro la marca;
están sin fuego sus ojos,
i está marchita, arruinada
la rosa de sus pupilas
i de sus labios la grana!

Ya terminan las trece horas
que componen la jornada
del trabajo; los obreros
van saliendo de la fábrica,
formando diversos grupos:
a todos los mira Juana
parece que busca a alguno
cuya existencia le es cara...
a todos va preguntando
¿ha venido Aurelio? Nada,
le contestan, i unos otros
rien de la niña pálida;
i en fin, los mas compasivos
responden a la cuitada:
«Señorita, vuestro novio
no ha venido hoi a la fábrica».

Mas, ¡qué ha de venir! si el pobre
ya terminó la jornada.
tiempo há que bajo la tierra
eternamente descansa.
Ya no seguirá labrando
de sus patrones la holganza,
no seguirá produciendo
para la ociosa canalla,
para ese voraz vampiro
por el cual se desangrara,

para el burgues corrompido
i su impura cortesana.

Un año há que la existencia
le arrebató muerte trájica.
En un dia ¡infausto dia!
i en una hora malhadada
dentro de esos mismos muros
ardoroso laboraba;
tenia su novia Aurelio,
i esta su novia era Juana;
quería hacer ahorrillos
para «formarse una casa»,
i establecer su nidito
con la doncella que le ama,
i para esto se precisa
llevarlo ante el ara santa
i pagar la ceremonia
del cura que los casara;
así, con heróico empeño,
estando junto a la máquina,
ésta lo traga, voraz,
lo tritura, lo masacra...
i hubo una víctima mas
de la burguesa canalla...

Presto a enterarse llegó
Juana, de tanta desgracia...
Desde entónces la infeliz
está triste, enajenada
por tan acerbo dolor;
busca a su novio con ánsia,
para exijirle al infiel
que le cumpla la palabra
de tomarla por esposa
«de Dios ante el ara santa».

Por esto, todas las tardes,
al terminar la jornada,
llega la infeliz demente
a las puertas de la fábrica:
trae destrozado el traje

i mas destrozada el alma;
i dice entónces el barrio,
viendo a la andrajosa pálida:
Viene a buscar a su novio
Aurelio, la loca Juana....

TEODORA IGUALES.

CANCION DE JUAN SIN PATRIA

(Música del Vendedor de Pájaros).

Juan las tierras del señor
cultivó sin descansar,
i regó con su sudor,
sin las mieses disfrutar;
tuvo el pobre labrador
una madre a quien amar,
dulce madre que aliviaba
del labriego su pesar.

¡Dura es—Juan, tú lei:—tú sembrar,
i el patron cosechar!

II

En el tierno corazon
del labriego penetró
dardo cruel de una pasion:
Nina fué quien la causó;
delirante de emocion,
a la aldeana cortejó,
i de Nina en la mirada
Juan sin Patria se abrasó.

¡No arranqueis del pensil esa flor,
no ha de ser para vos!

III

De los campos en confin
cierta vez se oyen vibrar
los acordes de un clarin

que al labriego hacen temblar,
porque viene ese clarin
los labriegos a llamar
a la guerra fratricida
para morir o matar.

Corre, Juan, tu deber a cumplir:
a matar o a morir.

IV

Dió mil besos al marchar
a su madre el labrador,
i abrazó con triste afan
a la Nina de su amor;
i transidas de dolor,
mezclando su llanto están,
madre i novia que contemplan
alejarse al pobre Juan.

Con dolor, un fusil Juan cojió
i a guerrear se marchó.

V

Con satánico furor
a los hombres vió luchar;
vió aquel campo encantador
de cadáveres sembrar;
vió con pena i con horror
tanta sangre derramar,
que cubria la campiña
semejando un rojo mar.

Pero al fin, terminó tanto horror,
i volvió vencedor.

VI

El guerrero, al regresar,
por su Nina preguntó,
que la quiere presentar
los laureles que ganó;
i fué intenso su pesar
cuando un viejo le contó
que «a la Nina el señorito
la sedujo i la arrojó...!»

¡Infeliz labrador ¿qué esperais
que al burgués no matais?

VII

En su desesperacion
a su madre Juan buscó,
a pedirle en su afliccion
un consuelo... i no la halló...
Con profunda compasion
una moza así le habló:
—«Miéntras tú en guerra andabas
ella de hambre se murió...»!

¡Pobre Juan, infeliz labrador,
sin hogar, sin amor!

VIII

Solo i triste el labrador
a otros pueblos se marchó;
su miseria i su dolor
a las jentes refirió;
con ternura i con amor
hubo un grupo que le oyó,
que cantaban la anarquía,
i con ellos Juan cantó:

—«Juventud, proclamad con teson
la Social Rebelion.»

IX

Desde entónces por doquier
Juan sin Patria, el labrador
de los campos al taller
lleva al Verbo Redentor;
desde entónces con placer
canta el Himno Espropiador,
i proclama la Comuna
del Trabajo i del Amor.

Tiempo es ya de acabar tanto mal,
¡Guerra al Dios Capital!

Juan Fernandez.

EL DEBER

El labrador que, jadeante,
siega la mies en la era,
miéntras en la choza espera
su familia sin comer;
que atiende al sibaritismo
de lujosos haraganes
con sus miserias i afanes,
cumpliendo está su deber.

I la jóven—ya encorvada—
presa de la tos i el asma,
que aspira la impura miasma
del infeccioso taller;
que en la labor se consume,
dando a mil ociosos vida,
en tanto ella se suicida,
tambien *cumple su deber.*

El proletario, arrancando
de su hogar a la ternura,
que en la guerra, con bravura,
logró, matando, vencer;
que como buen carnicero
se condujo en la batalla,
ganó de oro una medalla
porque *cumplió su deber.*

I el celoso policía
que—velando con fiereza
de sus amos la riqueza,
que el mismo labrara ayer—
asesina al pueblo obrero
que se alza amenazador,
huelguista i espropiador,
tambien *cumple su deber.*

El macho infiel i celoso,
cuya hembra abandonada

su sed de amor, no apagada,
procura satisfacer
en mas amante regazo,
mata a la esposa infelice
por que el mundo cruel le dice:
«Lava tu honra», *¡es tu deber!*

I la mujer resignada,
que sufre el yugo oprobioso
de torpe i brutal esposo
que no sabe comprender
su ternura; que se humilla
ante su legal tirano,
fiel al precepto cristiano,
cumple de esposa el deber.

El fraile – áspid funesto,
cuyo veneno sectario
van en el confesionario
pobres almas a beber,—
corrompiendo la conciencia
del jóven, i el alma bella
de la púdica doncella,
cumple un «místico» deber.

I la vírjen visionaria
que, por frailes inducida
a renegar de la vida,
váse a una celda a esconder,
i se masturba inclemente
sobre su huérfano lecho,
ahogado en llanto el pecho,
cumple su casto (?) *deber.*

La ramera sin ventura,
que lleva al rostro marcado
el estigma depravado
de la vida del burdel;
que por llevar pan i lumbre
a su anciana madrecita,
vende su carne marchita,
¡pobre! *¡cumple su deber!*

El que ayer fué un productor

que, en la máquina encorvado
dejó un miembro mutilado,
i hoi se vé palidecer
de hambre, desnudez i frio,
siendo un pordiosero triste
que sucios andrajos viste,
cumple el pobre un deber.

Si apostrofáis a un verdugo,
que en la infame guillotina
judicialmente asesina,
os dirá, sin comprender
que esa cabeza que rueda
se roba a la humana grei:
«así lo manda la lei,
i yo... *cumplo mi deber...*

Si la esplosion del grisú
mata de asfixia al minero;
si un naufrajio al marinero
le impide al puerto volver;
si al soldado en la batalla
una bala lo destroza...
¡ah! esa plebe jenerosa
muere cumpliendo el deber!

¡Negra deidad, que consagras
desigualdad tan impía:
para algunos, alegría
para los demas, dolor,
ya tu templo se desploma:
con la reja de su arado
lo está destruyendo airado
Anarkos, el VENGADOR.

De los párias el torrente
a tus aras se abalanzan,
todos a unísono lanzan
el grito de REBELION!
Tantos injustos *deberes*
caen rotos i maltrechos
al tomar de los *derechos*
inmediata posesion.

DANTE PESQUERA.

OCIOS DE LA CARCEL

YO SOI SOCIALISTA!

Yo soi socialista, al Mundo lo digo,
yo busco igualdad.
Si tengo dos blusas, vestir al desnudo
mi lema será.

Yo quiero la vida del pueblo oprimido,
del pueblo querido que vive sin luz!
¡Quitemos la venda que tiene en la vista!
¡yo soi socialista!
¡Abajo la espada! Abajo la cruz!

La espada, es el hierro que quita la vida,
esa arma homicida no debe existir;
yo siento que canta mi pecho de artista
¡yo soi socialista!
yo tengo por lema: vencer o morir!

La cruz, es emblema del mísero esclavo,
el pueblo ya bravo la debe enterrar
al grito rebelde de plebe que embista!
¡yo soi socialista!
venid, proletarios, conmigo a cantar:

El himno de gloria de un pueblo triunfante
que lleve adelante su rojo pendon
con letras de fuego que diga a la vista:
¡yo soi socialista!
lo tengo por honra, por gloria i por don! ..

Yo grito en el mundo hermoso programa
que abraza quien ama doctrina veraz;
yo pido a los hombres ideas altruistas.
Decid socialistas:
queremos que todos vivamos en paz!

Yo soi socialista, al mundo lo digo,
yo busco igualdad.
Si tengo dos blusas, vestir al desnudo
mi lema será.

Luis E. Recabárren S.

Cárcel de Tocopilla, Marzo 14 de 1904.

EL HIMNO DEL MARTILLO

Yo amo el himno de notas armónicas
que el martillo del yunque en la fragua
con compas uniforme modula
sobre el trozo de hierro hecho ascua:
—es un himno bañado de chispas,
i el mas viejo de todos los himnos:
desde el dia del hombre primero
lo oyen siglos, i siglos i siglos.

Yo amo el himno de notas robustas
con que el combo del roto nervudo
labra un lecho a los rieles bruñidos
en las cimas del Andes abrupto:
—es un himno cuya arpa es la piedra,
que se canta entre nubes i nieves,
cuyo acorde en la cima brumosa
la agria roca repite i devuelve.

Yo amo el himno de notas metálicas
que el martillo con golpes veloces
les arranca a las planchas de acero
en la cumbre de eifélicas torres:
—es un himno que brota en el éter
i desciende vibrante a la tierra,
entonando al traves del espacio
el hosanna del arte i la ciencia.

Yo amo el himno de notas iguales
i de ritmo monótono i seco

con que canta el sutil martinete
en la máquina audaz del telégrafo:
—es un himno del arpa unicorde
en que se hablan las razas distantes
con la eléctrica lengua que vuela
por las ondas del agua o del aire.

Los poetas de lira averiada
hagan himnos de acentos silábicos
i los echen al álbum lujoso
o los griten de frac ante el piano;
¡oh martillo, prefiero tus himnos,
porque en todos tú pones un alma;
porque, en notas de hierro, o el triunfo
del cerebro o del músculo cantas!

M. Cabrera Guerra

—✳—



Soldado triste, pária del mundo que envuelto en el sayal de negra servidumbre, sirves por unos cuantos maravedises i cuatro cucharadas de rancho al dominio de los déspotas. Mira una vez en torno tuyo: i al ver la estrecha cárcel que te rodea, arrojarás entónces esa librea de muerte i las armas fratricidas, que ántes que para tí, sirvieron a otros que ya murieron...

Sixto Cámara

Soldado triste que marchas embrutecido,
por órden del tirano tan sólo a esterminar,
sin conmover tu alma los ayes doloridos
que lanzan sin consuelo los seres tan queridos
que dejas en tu hogar.

Soldado esclavo que labras tu cadena
al ofrecer tu vida, tu libertad i tu honor
a un símbolo de muerte que eterno te condena
a negra servidumbre: tu sumision dá pena,
a un trapo de color.

Pária inocente, que acudes presuroso,
humilde i obediente al golpe del tambor,
lo mismo que el cuadrúpedo que corre bullicioso
envuelto por el cieno, con júbilo, gozoso,
al son del caracol.

Autómata terrible que empuñas en tu mano
con un valor salvaje, mortífero fusil,
i que con él defiendes la vida del tirano
hiriendo el pecho de otro soldado que es tu hermano:
te vuelves un Cain!

Soldado que te muestras humilde ante el tirano
i arrastras con orgullo la vida del cuartel,
¿acaso no te indigna el déspota inhumano
cuando te azota el rostro con su soberbia mano
i acatas su altivez?

No creas en la historia que ensalce tu heroismo
ni pienses que a tu muerte tu nombre sea inmortal;
la Ciencia, que es Progreso, condena el barbarismo
que impone por la fuerza el bruto cesarismo,
la vida militar.

A. Alvarez

HIMNO DE LOS TRABAJADORES

Hijo del pueblo, te oprimen cadenas,
i esa injusticia no puede seguir:
si tu existencia es un mundo de penas,
ántes que esclavo prefiere morir.

Esos burgueses, asaz egoistas,

que así desprecian a la Humanidad,
serán barridos por los socialistas
al santo grito de Libertad.

¡Ah! Rojo pendon,
no mas sufrir,
la esplotacion
ha de sucumbir.

Levántate, pueblo leal,
al grito de Revolucion Social,

Vindicacion
hai que pedir,
solo la union
la podrá exijir.
Nuestro paves
no romperas.
Torpe burgues
¡atras! ¡atras!

Los corazones obreros que laten
por nuestra causa, felices serán;
si entusiasmados i unidos combaten
de la victoria la palma obtendrán.

Los proletarios a la burguesía
deben tratarla con altivez,
i combatirla tambien a porfía
por su malvada estupidez.

¡Ah! Rojo pendon, etc., etc.



Sarcasmo

El baile adentro; hasta el dintel la madre
con el niño llegó pidiendo pan;
nadie escuchó su ruego, i murió de hambre,
i hubo un huérfano mas...!
Un cuerpo de mujer el nuevo dia
alumbró con su ténue claridad,
i arriba una inscripcion que así decia:
«Baile de Caridad».

Abel Gonzalez G.

MIGUEL BAKOUNINE

"*El bárbaro ruso*..."
(Apodo histórico popular).

Fornido atleta de la Idea nueva,
heriste el corazon reaccionario!...
Encendiste con tu pluma la Tea
auroral del Sol revolucionario!!...

Huyendo... por tí herido, el Pasado...
pretendió encadenarte el pensamiento.
Pero tú lanzaste contra el Estado,
las bombas esplosivas de tu acento!

Del Porvenir borraste la tristeza,
la Relijion, la Burguesía, el Mal,
i erijiste una Lei: Naturaleza!

En huelga permanente el operario
lucha a muerte contra el Rei i el Capital
derribando a Dios, la Lei i el Salario.

Tomaso Pepi

MISA ROJA!...

Sobre las cumbres el Volcan respira,
Naturaleza toca su trompeta,
la Historia es una jigante Lira
i el Pueblo un melancólico poeta.

El aullido de la gran jauría...
de lobos carniceros oprimidos,
parece un coro al Sol de la Anarquía
alumbrando los pueblos redimidos!

¡Aurora, desparrama tus colores,

ensancha las arterias de los pechos,
i vosotros ¡cantad, trabajadores!...
la triunfal comunion de los Derechos!

Si aparece el Rei-Sol desde la cumbre...
doblad ante ese Padre la rodilla.
¡Que bajo su pendon la muchedumbre
recite la oracion de la cuchilla!...

¡Luchad, esclavos, en la roja arena,
chorreando sangre del robusto cuello...
Que sea en vuestras manos la cadena
como una hebra de sutil cabello!

¡Levantad en las calles barricadas,
la Barricada es el altar del siervo.
Guia a las multitudes rebeladas
la fulgurante irradiacion del Verbo!

¡Arriba, Pueblo!—Tu furor estalle
con ímpetus de antártico huracan.
Estiéndanse tus huestes por la calle...
cual la lava en la falda de un volcan!

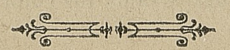
¡Arriba, Juventud!—desde la cima
del Monte Rojo de la gran batalla,
la Historia abajo, el Porvenir encima,
cantemos la cancion de la Canalla!

¡Abajo Dios, la Lei i los Estados.
No mas Autoridad ni despotismo.
La innúmera lejion de sublevados
proclama el Ideal del Socialismo!

Naturaleza de vigor palpita,
cada organismo desempeña un rol.
La vida es una ánfora infinita
llena de almíbar, de perfume i sol!

Formemos Todos una inmensa fila,
aren la Tierra nuestros hondos rastros,
miéntras el mundo sobre su eje oscila
amenazando conquistar los Astros!

alejandro eskobár i karbayo



APOCALÍPTICA

¡Prouhdom! ¡Oh noble apóstol jenial de la verdad!
Tú fuiste el primero que en la emancipacion,
lanzaste sublevado contra la propiedad,
tu santo apocalípsis del pueblo redencion.

Al pueblo todavía le imponen por razon
o fuerza que inflexible le manda obedecer,
respete la inviolable conquista del ladron,
que goza los ajenos esfuerzos de otro ser.

Si el hambre va diezmando la despojada grei,
que arrastra su miseria con vil resignacion,
se le predica en nombre de Dios i de la Lei
que sufra con paciencia su triste condicion.

I que morir prefiera... mas nunca una agresion,
al sacro altar del culto, en que la propiedad
es ara invulnerable de la tributacion,
que el pueblo pagar debe con toda austeridad.

Mas, muchos sublevados que tiene la cuestion;
no quieren someterse para esa esclavitud,
i sellan su protesta de brava rebelion,
con todo el heroismo que inspira la virtud.

La lucha por la vida con egoismo ruin,
inmola a los mejores en lucha desigual...
¿Son víctimas fatales del bárbaro festin,
vencidas por las leyes del órden natural?...

¿O sólo son errores de una organizacion,
inícua que consagra la infamia de robar,
en medio de este cáos de horror i de ambicion
que el pueblo justiciero debiera quebrantar?

Esclavos del trabajo, con desesperacion,
contemplan que su esfuerzo lo traga el Capital;
i que el derecho es sólo sarcástica irrision,
que todos los tiranos quebrantan por igual...

I en su hondo descontento, cansados de sufrir,
uncidos al capricho del amo criminal;
proclaman el derecho sagrado de vivir,
i rompen la cadena de lo Convencional.

I surjen los valientes... dispuestos a ESPROPIAR,
en medio de implacable siniestra insurreccion,
i caen los fetiches... para legalizar,
la grande apoteósis de la VINDICACION...

....

....

Que el pueblo no es el mismo... Hoi es un Nazareno,
que mira en su Calvario, su eterno desangrar;
i quiere de que nadie con el sudor ajeno,
pretenda alimentarse, si no ha de trabajar...

I al grito de Anarquía!... proclama en sus rencores,
que no hayan propietarios de la heredad social!...
porque es afrenta innoble, la raza de señores,
en medio del futuro Concierto Universal.

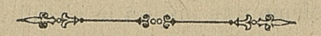
....

....

....

¡Prouhdom!... ¡Tu apocalípses al fin se cumplirá!...

R. CONDE NADO



LA PLEBE

Cual siniestra lejion de cadáveres humanos
de víctimas vengadoras,
blandiendo el augusto puñal en sus manos,
pasaban las hordas en busca de nuevas auroras!

Llevaban un rojo sudor en las pálidas frentes,
i rayos de ira en las torvas pupilas.
I cual tropa de errantes serpientes
cruzaban las verdes llanuras tranquilas.

Cubierta de harapos roídos...
marchaba la fuerte lejion de los bravos.
Era la revancha de los vencidos
al són de la Marsellesa de los esclavos!

I lanzaban los párias
clamores de niños i aullidos de fiera!
parecian las huestes proletarias
una tribu nómade i guerrera...

I marchaban hambrientos i descalzos
a la conquista del Bien Comun,
a su paso rompiendo cadenas i cadalzos,
como barre el desierto el Simun!...

Al cinto la hoz, i la enorme cuchilla
del arado al hombro...
seguian a marcha forzada los hijos de la villa,
haciendo a su paso escombro
los templos, palacios i muros
de la alta ciudad imperial.

Eran los harapientos, jigantes futuros
que al pié de la Bastilla,
marcando con sangre el camino,
mostraban su trayectoria
como un destino...
a los oscuros
caminantes de la Historia!

alejandro eskobár i karbayo

LOS PARIAS

Allá en el claro, cerca del monte,
bajo una higuera como un dosel,
hubo una choza donde habitaba
una familia que ya no és.

El padre, muerto; la madre, muerta;
los cuatro niños, muertos tambien;

él, de fatiga; ella, de angustia;
ellos, de frio, de hambre i de sed!

Ha mucho tiempo que fuí al bohío
i me parece que ha sido ayer.
¡Desventurados! Allí sufrian
ansia sin tregua, tortura cruel!

¡I en vano, alzando los turbios ojos,
te preguntaban, Señor, por qué;
i recurrian a tu alta gracia,
dispensadora de todo bien!

¡Oh Dios! las jentes sencillas rinden
culto a tu nombre i a tu poder;
a tí demandan favor los pobres;
a tí los tristes piden merced.

Mas como el ruego resulta inútil,
pienso que un dia, pronto talvez—
no habrá miserias que se arrodillen,
no habrá dolores que tengan fé!

Rota la brida, tenaz la fusta,
libre el espacio, ¿qué hará el corcel?
La inopia vive sin un halago,
sin un consuelo, sin un placer:

Sobre los fangos i los abrojos
en que revuelca su desnudez,
cria querubes para el presidio
i serafines para el burdel!

El proletario levanta el muro,
practica el túnel, mueve el taller;
cultiva el campo, calienta el horno,
paga el tributo, paga el broquel;

I en la batalla sangrienta i grande,
blandiendo el hierro por patria o rei,
enseña al prócer con noble orgullo
cómo se cumple con el deber!

Mas ¡ai! ¿qué logra con su heroismo?
¿cuál es el premio, ¿cuál su laurel?
El desdichado recoje ortigas
i apura el cáliz hasta la hez.

Leproso, mustio, deforme, airado,
soporta apénas tan dura lei,
i cuando pasa sin ver al cielo,
la tierra tiembla bajo sus piés!...

SALVADOR DIAZ MIRON

¡PRÓDIGA

No te arrepientas, amada mia, de haberte entregado tan pronto: en los tiempos heroicos, cuando diosas i dioses amaban, el deseo seguia a la mirada, el goce al deseo.

GOETHE

Radiaste,
jentil, exuberante,
vehemente, voluptuosa,
con abandonos olímpicos de diosa,
no con brutal cinismo de bacante:
surcada la alba frente,
serena, intelijente,
por plácidos ensueños;
profundos i lascivos
los ojos pensativos
al mirar acarician halagüeños;
graciosos i risueños
los labios de tu boca
tentadores,
nido donde los ósculos palpitan
i como leves pájaros dormitan
gritos de amor, sublimes,
de un corazon jigante delatores...

amas porque el amor es tu destino,
tu tributo,
árbol plantado al borde del camino,
brindas al peregrino
las mieles de tu fruto.

No eres tú desgraciada Mesalina
que se abandona lúbrica i obscena,
eres pródiga fuente cristalina
que entre juncias i flores encamina
su opulento raudal, limpia i serena;
no eres fosforescente
llama que languidece torpemente
del vicio en el pantano;
eres astro esplendente
que en su torno derrama providente
su fuego soberano.

Rebelde a todo infame servilismo
no hai en tu amor el sórdido egoismo
de la esposa en los brazos del esposo:
al ofrecer tus brazos a tu amante,
no le impone el yugo denigrante
como precio afrentoso:
amas porque en amor tu ser se inflama,
¿quién culpará a la llama
porque prodiga ardientes resplandores?
amas porque el amor es tu existencia,
¡tu esencia!,
sin que te arredren odios ni rigores;
i sublime entre todas las mujeres,
en un mundo de torpes mercaderes,
pródiga das tu amor, ¡tu amor preciado!,
por eso el vil enjambre te detesta
i protesta;
¡porque turbas las leyes del mercado...!
mas tú, jentil, vehemente, exuberante,
triunfante,
amas porque el amor es tu destino,
tu tributo,
i la pasion derramas voluptuosa
como su lumbre el astro peregrino,

como el raudal su linfa jenerosa,
como el árbol espléndido su fruto...

¡Salve mil veces! pródiga de amores,
no bastarán envidias ni rencores
para empañar tu faz resplandeciente;
deja que la virtud se escandalice...
¡El mundo te maldice!
¡Yo te beso en la frente!

EMILIO FERNANDEZ VAAMONDE

DE VUELTA DEL MITIN

Fuí al mitin a elevar mi corazon,
fuí al mitin a admirar la roja fibra,
que en los plebeyos corazones vibra
como un ritmo de queja i rebelion.

Vi pasear el pendon de la revuelta
por jardines i plazas i avenidas,
i vi bullir las turbas oprimidas
como una récia tempestad disuelta.

Vi los jestos altivos, sublevados;
vi las miradas tristes o serenas,
que fuljen iras o que lloran penas,
que reflejan suspiros ignorados.

Vi que el puño calloso se crispaba;
vi que el chalet burgues se estremecia,
porque un canto de guerra se estendia,
porque un canto de guerra se elevaba.

Miente quien dice que la plebe es sierva;
que ha de ser la perpétua prosternada:
yo contemplé el fulgor de su mirada
al escuchar la redentora verba.

Miente quien dice que la plebe es vil;

que no siente las nobles emociones:
yo escuché palpitar sus corazones
al compas de una música viril.

¡Ai!—pensé—de los amos, de los crueles
para quienes el pueblo es la canalla,
holocausto fatal de su metralla;
suculento festin de sus lebreles!

¡Ai! de los que hacen derramar los llantos,
de los que causan los eternos duelos,
el dia en que retumben tierra i cielos
ante el clamor de los furores santos.

FRANCISCO PEZOA

I DIJO ELLA...

(INÉDITA)

A la mujer la sociedad condena
a ser esclava del varon que ama. .
Intenta remacharle una cadena
contra la cual el corazon reclama.

¡Cuántas veces con torpe autoridad,
sin que el castigo la razon exija,
el Padre ruboriza sin piedad
las vírjenes mejillas de su hija!

I cuántas veces con pasion insana,
cuando la rabia al corazon rebosa,
ante la infame sociedad profana
el esposo la frente de la esposa!

Yo he cruzado una tierra de amarguras
donde bajo el misterio de la tarde...
se dilatan los campos sin verdura,
donde el hombre es esclavo i es cobarde!

Yo vengo del país de la Miseria

donde se sufren todos los dolores,
donde se enerva de hambre la materia,
i es granizo el rocío de las flores!...

La Sociedad Futura de *Juan Grave*
es el bello Ideal de mi Bandera...
¡Yo quiero ser tan libre como un ave
cuando recorre la azulada esfera!

Yo quiero la igualdad de condiciones
del hombre i la mujer sobre la tierra.
¡Que formen un gran Pueblo las naciones
i se acabe el imperio de la Guerra!

¡Allá vienen las tísicas lejiones
a la conquista de la gran Comuna!
Fulguran sus rojos Pabellones
a los pálidos rayos de la Luna!

alejandro eskobár i karbayo

1898.



EL LADRON

Es una tarde invernal:
cesó la lluvia inclemente,
i se ajita levemente
un vientecillo glacial.

La campiña se alboroza
al fulgor de la escampada,
i tras la récia nubada
surje el arco de oro i rosa.

El pueblo afluye contento
a la calle, i algun carro
rueda salpicando barro
por el ancho pavimento.

I cuando todo parece
animacion i alegría

una figura sombría
el panorama entristece.

Trémulo el paso, delante
de un polizonte montado,
marcha un pobre maniatado,
flaco, i pálido el semblante.

Lleva el andrajo en jirones,
i estila un sudor de hielo,
doblegándose al flajelo
de sus cien desolaciones.

Deja un sangriento reguero,
que con lodo se confunde,
su pié que desnudo se hunde
en el fangoso sendero.

La brisa helada le azota,
salta el barro i le escarnece,
i su cuerpo se estremece,
i su andrajo se alborota.

Inspira gran compasion,
tanta miseria contrita,
i entre la turba se ajita
este rumor: «El ladron!»

I entre tanto, piensa él
en una historia ignorada,
i en la sed de su jornada
bebe lágrimas de hiel.

Piensa en su rancho lejano,
en su prole abandonada,
en su esposa tan amada,
i en su padre tan anciano.

Piensa que fué el mas honrado
entre los mozos del fundo,
donde abrió el surco fecundo,
i segó el trigo dorado.

Piensa en sus rudos empeños
por conquistar el cortijo,
que regaron padre e hijo
en provecho de sus dueños.

Piensa tambien que llegó
una estacion mui lluviosa,
que faltó pan en su choza,
i vino al pueblo i robó.

I piensa, en fin, con quebranto
en tantos dias sin calma,
i en tantos hombres sin alma
que acaso burlan su llanto.

Mas, no piensa que vendrán
otros hombres i otros dias,
que en un mar de rebeldías
los pueblos enmendarán...

I que entónces, sublevados,
muchos honrados ladrones
habrán de colgar millones
de los ladrones honrados.

FRANCISCO PEZOA

ANÁRQUICA

A spiracion sublime del corazon humano,
N uncio entre los hombres de paz i libertad,
A los esclavos yerges i asustas al tirano,
R indiendo ante tu empuje la iniquidad social.
Q uién a tu voz no corre ardiente a la batalla,
U na hacha i una bomba frenético a empuñar?
I quién no espone, osado, su pecho a la metralla,
A lzando el negro lábaro, sediento de matar?

E n vano los mugrientos ilotas del trabajo
S umisos ante el amo imploran compasion,

Responde al triste lloro que viene desde abajo,
El escarnio infame que goza del dolor...
Besa humildemente el pueblo envilecido
El yugo que el tirano atara a su cerviz;
La sangre de los párias a mares se ha vertido
I el pueblo sigue esclavo, i el pueblo es infeliz...
Oh! altivos cruzados de la muerte
No temais el odio, la saña del burgues,

I vamos entonando el himno de los fuertes

Debajo de la sombra que arroja mi paves.
Impávidos avancemos buscando la venganza,
No es tiempo que en las calles resuene nuestra voz?
Al par que entonaren un himno a la Esperanza
Morirán los tiranos al golpe de la hoz;
I que al mañana espléndido miremos alborazados
Todos los pueblos unidos, felices, hermanados,
Alzando de los libres el cántico de amor!

Inocencio P. Lombardozzi



LA RAZON DE LA FUERZA

La suprema razon de las razones
Es el cañon, que rije a las naciones:
Mas, si existen razones sin razon,
La mas ciega i brutal es el cañon.

E. de la Barra

